

La Religión Impotente o el poder de la Sangre de Cristo - Hebreos 9

No volver a las imágenes ineficaces cuando tienes a Cristo, la realidad que las imágenes representan. (8:5).

Hay muchos “elementos” de la religión que nos acerca a Dios, pero ninguno de los elementos practicados por religiones humanas son aceptables para acercarnos a Dios y su salvación o perdón.

- El sacerdocio humano fue imperfecto e impotente para darnos vida eterna - Heb 7:11-12
- El pacto primero fue imperfecto e impotente para conseguirmos las promesas divinas – Heb. 8:7
- El santuario terrenal fue imperfecto e impotente para llevarnos a Dios solo nos recuerda que Dios quiere comunión con nosotros - Heb 9:1,8
- El sacrificio carnal fue imperfecto e impotente para salvar—Heb 9:23; 10:1,-2
 - Sacrificios carnales no nos ganan perdón perfecto; solo cubren el pecado hasta que se puede proveer el sacrificio perfecto (v. 8-9, 14)

Cristo: El sacerdocio, pacto, santuario y sacrificio aceptable para llevarnos a Dios. No podemos llegar a Dios para comunión real y personal mientras que confiamos en santuarios terrenales.

6 Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; 7 pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, **no sin sangre**, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; 8 **dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo**, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. 9 Lo cual es **símbolo para el tiempo presente**, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que **no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia**, al que practica ese culto, 10 ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. 11 **Pero estando ya presente Cristo**, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

I. La sangre de Cristo nos da comunión real con Dios en el cielo mientras que “andamos en los celestiales” (Juan 14:1-3; Efesios 1)

12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino **por su propia sangre**, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido **eterna redención**.

- No podemos tener perdón del pecado para limpiar la conciencia, aunque se “apacigua” o cubre el sentido de culpabilidad de la conciencia por un tiempo corto.

II. La sangre de Cristo nos gana “eterna redención”. (v. 12b) -Nos libra de la esclavitud al pecado

III. Solo la sangre de Cristo da una conciencia limpia y pacífica que nos motiva a servir a Dios en gratitud v.14

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, 14 **¿cuánto más la sangre de Cristo**, .el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

v.13 La sangre de becerros purificaban “la carne” para permitir la entrada del sumo sacerdote (todos no entraban) en el templo terrenal.

- **1 Pedro 3:21** – Es como hace el bautismo de lavar la carne, pero no limpia la conciencia o el corazón
- No purificaba “la conciencia” para la entrada en el templo celestial. (v.23).
- Los sacrificios solo les recordaban de su pecado y así molestaba y despertaba la conciencia en vez de pacificarla con perdón real.
- El sacrificio de la sangre y muerte de un hombre perfecto (no de un becerro o de alguien imperfecto) era necesario para la purificación del pecado (v.22) y para efectuar un “pacto” o “testamento” (v.16)

III. La sangre de Cristo y su muerte activó el poder del testamento del nuevo pacto para obtenernos la herencia eternal que Dios nos promete a los creyentes.

15 ¶ Así que, por eso es mediador de un **nuevo pacto**, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la **promesa de la herencia eterna**. 16 Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. 17 Porque el **testamento con la muerte se confirma**; pues no es válido entre tanto que el testador vive. 18 De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre. 19 Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo

IV. La sangre de Cristo nos purifica para hacernos útiles para servir a Dios como sus “vasos”. (v.21)

20 diciendo: Ésta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. 21 Y además de esto, **roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio**.

V. La sangre de Cristo nos gana “remisión” o perdón eternal de todo pecado

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y **sin derramamiento de sangre no se hace remisión**.

- Dios lo echa a su espalda como olvidado, al mar con enterrado, y lo aleja de Dios tanto como el oriente está lejos del occidente.
- El sacrificio de la sangre de Cristo solo se derramó una vez y nos da entrada al santuario celestial y no da perdón eternal

23 Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. 24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y **no para ofrecerse muchas veces**, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, **se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado**.

- Su sangre quita todo pecado de en medio de nosotros y Dios. Los hombres pueden estar contento con “figuras” para dejarnos entrar en templos terrenales, pero Dios requiere “mejores sacrificios”, la sangre de Cristo y corazones contritos para dejarnos entrar en el cielo.

VI. Su sangre toma nuestro lugar de muerte que merecemos y apela por nosotros delante del juicio de Dios

9:27 de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y **después de esto el juicio**,

VII. Su sangre gana para nosotros la esperanza de participar en su Segunda Venida.

9:28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y **aparecerá por segunda vez**, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan